

Núm. 2.

MUERTE POLITICA

DE LA

REPUBLICA MEXICANA.

Cada abuso esije un ataque diferente.
Mercier,

Por fin se publicó la ley de espulsion y es necesario respetarla. Entre tanto no se sancionó, le fué permitido al filósofo y al hombre sensible esponer los inconvenientes que de ella resultarian á la felicidad de la nacion, y hacer sus reflexiones sobre los males anecsos á toda ley de proscripcion; mas una vez declarada por los legisladores, es preciso que el silencio selle los lávios de todo hombre que ame á su pátria, para cubrir y terminár con él las consecuencias que el pró y contra de una cuestion acalorada, pero que fenete con la ley, podia arrastrar tras sí. Es menester ahogar todos los sentimientos de humanidad para no ser sensible á la desolacion de tantas familias que quedan reducidas á la horfandad y miseria; cerrar los ojos para no ver sus calamidades, y taparse los oidos para no oír sus clamores. . . . La ley lo quiere así y la salud pública lo esije. Ella ha cortado de raiz el eterno pretesto con que hasta el dia se han disfrazado los actos mas inicuos y contrarios á las leyes de todas las sociedades, y todo hombre que sienta aun herbir en sus venas la sangre americana, verá con horror los escesos de nuestra última revolucion, aunque apruebe los principios de ella. Cuando la historia imparcial refiera los acontecimientos de estos dos años y los que han conducido á nuestros sábios legisladores á promulgar esta ley sin ejemplo, ¿qué de pensamientos profundos presentará ella á nuestros nietos! . . .

El pueblo mexicano cansado de tres siglos de servidumbre, sacudió por fin el yugo, y osó resistir á un gobierno que lo habia oprimido tan largo tiempo. Los señores que él desechó, lo habian gobernauo tan cruelmente, que quiso regirse por sí mismo. Mas él no ha sabido en quien poner su confianza, y la anarquía ha sucedido á la aristocracia. Pero el reinado de la licencia y de la anarquía no es de larga duracion: los pueblos se disgustan de ella bien presto; y como la dominacion de una multitud de tiranos es la peor de todas, se echa en los brazos del primer déspota que puede quebrantar á los otros, porque se ha cansado de temblar bajo el poder de muchos tiranos.

Pero este estado á que nos han conducido los partidos y que viles escritores han tenido el infame atrevimiento de reconvenir á los amigos verdaderos del pueblo: este estado lastimoso de nuestra pátria, ¿quién de ellos lo ha causado? ¿qué resortes lo han movido? ¡Ah!... El estado se halla hoy sin recursos: la confianza pública perdida.... las riquezas huyendo apresuradas á paises estrangeros:.. por una parte una miseria eterna: por otra un lujo, un fausto, un orgullo insufrible, y pretenciones insoportables en siglo de luces y de filosofia...., y todas estas faltas ¿prepararán la gran crisis de la revolucion?.. (1) El pueblo, incapaz de nueva servidumbre, sería feliz si pudiese admirar los primeros rayos de una sábia libertad que no debia acabar jamas, ligándose contra toda tiranía. Mas sus demagogos le hacen confundir el gobierno paternal republicano, con el odioso despotismo de muchos y que él juró esterminar.... Otras causas que el tiempo descubrirá y que como esta no han sido dirigidas por la masa de la nacion, acabarán de obrar lo que no se ha podido preveer.... ¿Errores y licencia en donde no se esperaba sino una sábia libertad....? Mas ahora hace la América su aprendizaje. Mañana que su educacion política se habrá terminado: que destierre de su seno la anarquía: que conozca toda la estension de sus derechos y de sus deberes: que todos los corazones sean unidos por una sábia amistad, y por las ideas generosas de una nacion libre ¿quién podrá lisonjearse de subyugarla jamas? Entonces los primeros

frutos de una verdadera libertad nos parecerán otro tanto mas dulces cuanto que los hemos comprado muy caros, y el pueblo mexicano que anteriormente era la admiración del mundo, no volverá à ser el objeto del desprecio universal.

Mas este porvenir halagüeño está muy distante, y al parecer aun no ecisten los elementos de que se ha de componer. ¿En qué estado se encuentra la riqueza pública? La América, segun el cálculo hecho en el año de 1642 por el Lic. D. Antonio de Leon Pinel, dió à la España tanta multitud de plata que se podia hacer un camino cubierto de barras de cuatro dedos de grueso, catorce varas de ancho y dos mil leguas de largo. Con esta misma plata se podia hacer un hilo de cuatro pulgadas de diámetro y tan largo que rodeara à la tierra por un círculo mácsimo cuarenta y ocho veces. (Vease el tratado del Paraíso en el Nuevo Mundo por el autor citado.) Ultimamente, sabemos por el sr. Gandra en *su bien y mal de España* que sola nuestra América daba à aquella 14 millones de pesos cada año. Pues esta América que repartía el oro y la plata con tanta profusion, hoy tiene que mendigar auxilios estrangeros para subsistir y cubrir los gastos domésticos. ¡Vergüenza es decirlo! Este pais que ayer podia gastar un millon de pesos en obras de lujo, hoy dia tiene que comisionar agentes para coleccionar limosnas para sus fiestas nacionales, y la que hace diez años que podia construir una armada naval, se ve reducida à mendigar entre todas las clases, aun las mas infelices para reponer un solo barquichuelo. Vemos por las calles y paseos públicos obras comenzadas, pero que por la falta de reales han quedado estacionarias.... Vemos, por último, à ciertos hombres haciendo traicion à su patriotismo, pidiendo de puerta en puerta (pero aparentando un gran lujo en el tren y carruages magníficos) para hacer unas horas al general Lobato, cuya memoria hará arrojarse lágrimas à todo ser sensible... ¿Y el patriotismo tan decantado de tanto individuo se desentiende de contribuir solo à una accion que à ellos pertenece si la creen justa? ¿Seria necesario recurrir al paso indecente de pedir, tal vez à sugetos à quienes se habrá hecho una injuria ecsi-

jiéndoles tal contribucion? ¡Oh patriotismo y como te desconocen!!!

¿Cuál es el contraste que presentan las cámaras en este intervalo de incertidumbre? ¿Caminan uniformes y trabajan unidas y bajo los mismos principios de felicidad general? ¡Ay! No se advierten mas que rivalidades y un afan eterno para destruir una, lo que otra fabrica.... No se observan mas que infracciones de la constitucion.... Mercier dijo en el año de 1771, que la ley no era sino un pergamino: Napoleon lo repitió: Pedraza quiso imitarlos; pero estaba reservado à los patriotas el hollarlos y romper los pergaminos....(2) Un senado recto, humano, virtuoso y que obscurecerá la gloria de aquellos que ecsistieron en los tiempos mas difíciles de la república romana, es amenazado por su integridad, por cuatro pillos, aduladores viles de la faccion dominadora, y es injuriado por ellos con el apodo de borbonistas, escoceses, chaquetas &c. &c. &c., voces que estos aspirantes han adoptado para hacer odiosos, a los ojos de los ignorantes, à los verdaderos amigos del orden y padres del pueblo. La cámara de diputados compuesta de patriotas, militares, abogados, colegiales y clérigos, tiene el poder de hacer metamorfosis asombrosas. La de calificar, derogar.... anular,.... innovar,.... desechar proyectos útiles por caprichos.... y la de enriquecer à algunos de sus miembros. ¡Cosa increíble en el estado de nuestra miseria!.... Y si no, dígas se con ingenuidad, ¿habrá quien crea que un militar arrancado, monarquista ecsaltado y ahora republicano por com.... vencimiento; que un colegial abastecido de frances retumbantes y campanudas; que un clérigo misero ó misero, y que un abogado prematuro é ignorante con adición de discípulo, hayan podido, en el corto espacio de tres meses, hacer coches magníficos y.... y.... y se dice por hay que solo estas palabras: *se exceptuan los hijos de americanos*, han costado.... una gran discusion....! ¡Tan fecundo en recursos es hoy el patriotismo! Mas es necesario no olvidar este apólogo. Un aldeano poseía un asno, el cual llevaba dos grandes canastas puestas en equilibrio sobre su espalda. Se llenaron estas de manzanas, pero las

manzanas escedían la medida de las canastas. El pobre animal, aunque escesivamente lastrado, marchaba con un paso obediente y dócil. A algunos pasos de la villa, el aldeano que lo conducía vió manzanas maduras que colgaban de los árboles; *tù llevarás tambien estas, dice, pues que llevas las otras: y cargó con ellas à su asno.* Este tan paciente, como su amo era ecsigente, redobló sus esfuerzos, pero ya no podía mas, la medida era colmada. El conductor encontró aun una manzana en el camino: *oh, dice, para una, para una sola, tù no la reusarás.* El pobre asno no pudo decir nada, pero cayó de cansado y murió bajo el peso. ¡Señores! ¡Señores disputados!!! El pueblo es un asno pacífico que tendrá la complacencia de no caer en tierra, mas él morirá parado.

„Yo he dado á los atenienses, decia Solón, no las mejores leyes, sino las mas propias á los atenienses.” Estas son las que quieren los mexicanos, las que sean mas propias á su felicidad y á la que solo deben consultar sus legisladores, si quieren merecer la gratitud del pueblo que ha depositado en ellos su confianza. „La voluntad general siempre es recta, dice Rousseau, y se dirige ácia la felicidad pública; pero no siempre se sigue que las deliberaciones del pueblo tengan siempre la misma rectitud. El pueblo siempre quiere el bien, mas no siempre le conoce: nunca se le corrompe, pero se le engaña con mucha frecuencia y entonces únicamente es cuando parece querer lo que es mala.” Por olvidar estos principios nos vamos encaminando á la ruina total de la república, porque la opinion de una faccion preponderante se ha hecho creer que es la general, no siendo sino la particular de los individuos que la componen. ¿Pero cómo imaginarse que un puñado de hombres ineptos y feroces, extranjeros á la primera y gloriosa esplosion de independendencia dominarian de un golpe á una nacion ilustrada, que ella se callaria diez y ocho meses delante de ellos, que ellos pondrian el terror, la violencia y la sangre en el rango de los elementos políticos, y que en mas de dos años la masa nacional obedeceria las disposiciones de un rito que destruye á los individuos como á las ciudades, y las ciudades como á los individuos?

A la nacion entera es á quien toca gemir de su apatía y de su propia debilidad. Por ella los Bravos están en destierros y abandonados, y el resto no es mas que un compuesto de hombres tímidos, y ya se desconocen aquellas falanges primeras que marcharon á la destruccion de la tiranía, y cuya falta ha hecho que la revolución pura, intacta y sacrosanta en su origen, se haya convertido en una furia coñida de serpientes y armada de puñales. Este furor destructor se ha apoderado de todas las clases, y por esto se van multiplicando los atentados contra los pueblos. Se asegura que la tropa á cuya cabeza se haya el hermano del sr. Victoria, con la mayor calma del mundo ha saqueado á Celaya. Esto no es creible, cuando parece que la apatía es el patrimonio de esta familia, y por eso hemos visto á S. E. el presidente pasar por el parian en el instante en que lo estaban saqueando, y ver este acto inicuo y horroroso con la mayor indiferencia, imitando á Neron cuando desde el Tarpeya observaba el incendio de Roma. Y la multiplicidad de estos hechos ¿no nos hacen morir políticamente? ¿No dirán las naciones á quienes se refieran estos atentados, que nuestra nacion se compone de ladrones, y que todos, desde el presidente hasta el último americano, son unos inmorales pícaros que no conocen ni respetan los sacrosantos derechos de la humanidad? Resumamos: no tenemos erario: nuestras costumbres se hallan en la cúspide de la corrupcion. El patriotismo es el deseo de elevarse y el procurar cada uno agarrar á la patria lo que puede. El ídolo de nuestros republicanos son los tesoros: nuestro anhelo, destruir cuanto se pueda; edificar nuestra fortuna: nuestro carácter, el de aniquilar al que nos puede hacer sombra en nuestras pretenciones: odiar la verdad y perseguir y exterminar al que tiene el *atrevido* de decirla: el deseo general es el de quitar á los otros lo que han trabajado, porque de este modo cuesta menos trabajo el adquirirlo: la fuerza se emplea en oprimir al débil, y cada uno se ha convertido en un nuevo tirano; y por último, se ha roto completamente el nudo social. . . . Y ¿estos son los elementos con que contamos para reponer la felicidad perdida? ¿y

este, el estado de nuestra patria? ¿y estas las virtudes republicanas de los que nos alardean á cada instante con el patriotismo? ¡Patria querida! ¡patria idolatrada! ¡patria infeliz! ¡conoce á los autores de todas tus desgracias!!!

¡Y vosotros, escritores pagados, hombres viles é interesados, desmentid este cuadro! ¡Vosotros, patriotas fingidos y aspirantes, ved mis manos que no se han teñido con una gota de sangre, ni tienen un ochavo pedido á la patria! Si odiáis la verdad porque descubre vuestras maldades, enmendaos, y mi pluma hará entonces vuestra apología. Ella sabrá seguir las virtudes para elogiarlas; pero jamás escribirá segun las circunstancias. La claridad es el carácter de mis escritos: nada de sombras ni de tinieblas misteriosas, refugio vil de los espíritus limitados é inciertos. Si los clamores de los parciales, las exsageraciones de los aspirantes, los escritos de autores mercenarios y satíricos oscurecen algunas veces la verdad, ella no es ordinariamente sino el resultado del choque de las opiniones: ella sale de la profundidad de las nubes, y la razon entonces en todo su esplendor hace callar al populacho de los escritores.... Con vosotros hablo, señor Payo del Rosario y señor Andres Nieto. Si vosotros escribís aprovechando las circunstancias para de este modo injuriar impunemente á los hombres honrados, y si vuestras amenazas se apoyan en el patrocinio de la hermandad, yo escribo cuando conviene á mi cara patria, cuando la veo en peligro, y lo hago, no prevalido ni auxiliado de corporacion alguna, pues á ninguna pertenezco, sino porque soy un verdadero republicano, un amante de mi patria, por la que sacrificaré mi existencia, porque la vida me es odiosa si he de sobrevivir á su completa ruina.... Si vuestra pluma es dirigida por el rencor, el ódio y el deseo de venganza, la mia es movida por la paz, la union y el deseo de la felicidad de mi patria.... Si el fuego sagrado que me anima irrita mas vuestro encono y redobla vuestros ataques injuriosos é indecentes, hijos de espíritus miserables, mi pluma multiplicará sus esfuerzos para presentar vuestras maldades y confundiros ante el tribunal incesorable

de la opinion pública.—México y marzo 28 de 1829.—
Francisco Ibar.

NOTAS.

[1] *Un pueblo siempre en guerra no puede ser libre ni bien gobernado. Marte, dice el poeta Timoteo, es el tirano, y la justicia la señora del mundo. Un pueblo siempre armado es un furioso, que tarde ó temprano convierte su rabia contra sí mismo. No hay nacion que no tenga el mayor interes en el mantenimiento del orden, de la justicia y de la paz. Las guerras frecuentes son incompatibles con la poblacion, la agricultura, el tráfico, la industria y las artes útiles, las cuales pueden solamente hacer los estados afortunados y dichosos. La guerra, por los dispendios que exige, oprime y desalienta al ciudadano laborioso, entorpece su actividad, pone travas al comercio, despuebla los campos y arruina regularmente un reino por conquistar una fortaleza ó una provincia, antes desoladas que poseidos. (Moral universal.)*

[2] *Los atentados, las perfidias y las iniquidades de los soberanos, recaen siempre sobre las naciones que son miradas como cómplices de los excesos que ni contradicen ni reclaman. He aquí como los pueblos enteros adquieren muchas veces la reputacion de turbulentos, inhumanos, engañadores y sin fe: y como pierden la confianza y se atraen la indignacion, el odio y el furor de las otras sociedades. Un gobierno que falta á sus empeños y que viola sus promesas ácia sus súbditos ó con los estrangeros, en nada se diferencia de un fallido fraudulento que arruina sus acreedores; él destruye su crédito, se priva de todo recurso, autoriza el fraude y la mala fe de sus súbditos, suscita sospechas entre ellos, y los hace despreciables á los ojos de todos los pueblos del mundo. (Idem.)*

MEXICO: 1829.

Impreso en la oficina á cargo del C. Tomás Uribe y Alcalde,
calle de Jesus núm. 2.